

EL Obrero Espírita

Periodico Mensual Organo del Círculo Espírita Amor y Progreso.

H. CUAUTLA MOR, MEXICO. SEPTIEMBRE. 15 DE 1910.

DIRECTOR Y RESPONSABLE, SR. VICTOR VILLAR.

Hacia DIOS por el Bien y la Ciencia.

REGISTRADO COMO ART. DE 2ª CLASE DICIEMBRE 21 DE 1906.

Filosofismo Espírita

XIII

Ignórita es en la mayor parte de la humanidad su diferencia inexistente entre el espíritu de un niño y el de un adulto. Error y error que refuerza la ignorancia humana y error que de muestra paladinamente un total desconocimiento de la psíquica y tan poco interés en el estudio del fin del hombre, que da muy pobre idea del adentro racional.

Muere un adulto, y los extremos son tales que parecen desgarrar el alma. Claro está que es ello entra por mucho la exagraración la hipocresía. Fullece una criatura de tierna edad y solamente los padres se apean ostensivamente porque son los que sienten con realidad la desaparición.

Terminar debe esa incertidumbre ó ese error, que si persiste, es por la incuria del entendimiento y por el ningún zelo de pensar. ¿Acaso nace el espíritu por vez primera en la presente carnalidad, que viene revestido de infancia? ¿No hemos acaecido una y mil veces que el espíritu no ha sido creado porque es emanación de Dios y Dios no ha sido creado; que el espíritu trae su origen desde la eternidad y que tan solo desenvuelve la idea creativa esa manifestación material cognoscible para nosotros? Porque si los espíritus fueren creados habría después para Dios una cosa que no era de presente y por lo tanto metafísicamente habado no lo habría tenido ni hubiera poseído to da la sabiduría; esto es un absurdo. ¿Qué provecho trae la concesión de crear ex novo si es derrocada esa idea con la filosofía de lo existente no es mas que la manifestación universal del Todo en constante y progresivo desenvolvimento? . . . Pero las inteligencias cortas no pueden comprender á ese Todo, á ese Dios sin personalizarle, por la sencilla razón de que no coexisten seres sin figura determinada. Pobreza de ingenio acusa el pensador que se forja un creador personal y mas raquitismo

científico el que aquilata las facultades del universo, obediénte á su propia Gran Ley para pretenderlo ceñir á los caprichos de creencia estúpida de ilotas.

Porque si los espíritus no datan de este año, ni de este siglo, ni tal vez de este globo ¿cómo han de ser niños ni grandes? Si vienen ascendiendo por sucesiones paladinas y circunstanacias, adoptando formas, que imprimen á la masa de igual manera que el gusano elaborador de su ténica material en metamorfosis cómo hemos de acceder á la ídea de espíritus niños y habremos de consentir esas anormales distinciones para el espíritu cuales las necesitamos para la materia en la sociedad y en el régimen material?

Pues qué por la razón de ser, la materia una maquinaria nueva en uso improbad y sin la fortaleza propia para las tareas mundanales, hemos de considerar al espíritu de igual naturaleza que ella? Lo que sucede es solamente, que el espíritu se halla cohibido, impedimentado para gran número de actos porque la inutilidad de la materia no responde á la necesidad del espíritu aprisionado y este ha de luchar por utilizar su sorteo para lograr sus fines . . . Y muchas veces, á ejemplo del muchacho inexperto, en lugar de componer la maquinaria del lenguaje, la destruye y lo abandona.

He ahí por qué frecuentemente se van los espíritus de los que llamamos niños en la Tierra.

Nadie pedirá, por mucho que nos afanemos, decir el porqué los espíritus de los niños se van. Unos dicen que por tareas cumplidas; otros que por suplementos de otras encarnaciones, y como todo es pura conjetura, puesto que solo cada uno sabe porqué lo hizo, aseguramos que lo efectúan en virtud de su libre albedrío y que nadie les coarta ni pide cuenta, pues como operarios de su progreso, procuran rehacer lo que creen mal hecho y vuelven á la ejecución cuando estiman que llega el momento. Y esto lo repiten tantas cuantas veces conside-

ran necesario puesto que la labor carnal puede asemejarse á una obra hecha en tinieblas por la opacidad de la materia y luego es examinada á la luz del espíritu, descubriendo faltas y defectos que el espíritu proyecta corregir.

Tal es el designio de todo espíritu: vestirse la escafandra para bucear en la materia compacta y de entre ella sacar lo más exquisito que apetece para agregar grados de felicidad á su espíritu. Es el laborador de repostería, el embudador, el cocinero que trabaja con ingredientes insapescibles en principio para sacar frutos de saculento gusto.

Por esfuerzos de imaginativa que hagamos, nunca se logrará fotografiar intelectualmente la minuciosa labor de un espíritu en su envoltura material, como no es posible comprender todas las vueltas que dá la abeja desde que empieza elaborar la primera celdilla de su panal, hasta que termina obra tan grandiosa! ¡Y es un obstáculo para los más, bastantes despreciable!

Hagamos punto en este sentido y no podemos menos de leer con horror lo que dice la respuesta N.º 199 de que la muerte de un niño es con frecuencia una prueba ó una expiación para sus padres. Nos parece sencillamente una blasfemia filosófica es decir, una blasfemia de sentido común . . . ¡Vamos, meditemos esas palabras porque de otro modo, siguiendo el curso de las deducciones podríamos llegar al execrable "¡yo por yo, diénte por diénte!"

Es decir, que la existencia puede interrumpirse antes del término deseado? ¡Ah! no lo sabemos y creemos que no lo sabía nadie, porque inversamente notamos que un espíritu al pretender encarnar lo hace con una especie de programa peculiar y exclusivo, que él solo sabe, ó que por lo menos, los que estamos encarnados ignoramos, y por lo tanto no será antes del término deseado, sino en el momento oportuno que lo considere y lo quiera modificar como lo hacen los suicidas, los que se ponen en peli-

gro de muerte ó se exponen á sus efectos y consecuencias que acarrean.

Y todo es hipotético, nuestra zón no alcanza á otra cosa que ptes, tan rotundamente hemos de guardar utopías que nos atrevemos atribuir á los espíritus? Es muy osadía y mayor ignorancia.

No lo es menos decir, que una prueba ó expiación para sus "deseos" del espíritu del hijo se considerará con derecho á inflijir á los espíritus hermanos, que en la materia a sus padres, aquellas tribulaciones? ¿Tiene él la culpa de haber cometido una ignorancia, un exceso ó cualquier otra causa perturbadora de la marcha de la materia para ponerla fuera de servicio legal y necesitar otra, proseguir su tarea? . . . ¿Tendrá la culpa de que los espíritus ignorantes y egoístas de los padres no reben la resignación racional del caso entreguen con el frescal de la sepeperación al dolor producido una ausencia útil y necesaria . . .

¿Porque ha de ser una expiación esa ausencia si en rigor lo materia solo ha tomado consorcio para establecer unos lazos transitorios y balafies nada comparables con los ya existentes de muchos siglos de anterioridad? . . . Mas el egoísmo material, el que no analiza circunstanciadamente en el momento crítico de la vida transitoria de este globo, nos ciega, nos perturba y de esta suerte desconocemos la relación existente entre la vida temporal y la ultraterrestre por cuyo motivo, no ya los ignorantes del Espiritismo sino gran número de los espiritistas achacamos al absurdo de la expiación.

Lamentable nos parece tamaña ignorancia que reviste de grosero y nético ropaje á la filosofía racional de las creencias y pretende despojar el paso á la Ley Universal de su inviolabilidad eterna para ceñirla al capricho de cuatro partideros de pruebas para solucionar unos cuantos asuntos de la vida de este mundo, pasando por sabios escrutadores de los secretos designios de un dios tan per-

nalizado como el de las sectas postivas.

Terminamos, pues, este punto porque muchos otros expresan, dicen, o en conclusión que el espíritu que se va por que le place y comprende que debe irse, mal que á la materia le pesa, tiene poca preocupación por el sentimiento pasajero que ha de dejar, y no pocas en sus comunicaciones les reprochan y se lamentan de ello, pues hácenles ver la utopía de sentir la libe tad que han adquirido en lugar de gozarse por ella.

Los velos ultrafísicos cubren el entendimiento humano todavía muy tapadamente y por eso no pueden comprender ni esa separación atribuida á Dios, como si este fuera un asesino, ni ese extraño cambio de vida del espíritu, como si solo á los rousauistes se le tuviera unido el viajero sin tener otros lazos en ultratama que le lamen y le atraigan.

El espíritu va y vuelve con la claridad ó pausa que cree conveniente y por este motivo practica numerosas encarnaciones.

Trataremos en el próximo número de la adopción de sexo del espíritu al encarnar.

AGUSTO MONTES



Los trabajos experimentales del Dr. Ochonovicz LOS RAYOS RIGIDOS Y LOS RAYOS X*

(continuación)

Yo fui el primero que, experimentando con ella, insistí en llevar á cabo ensayos aislados, en plena luz y entonces, ella aplicaba el nombre "erriente" á los cambios psicológicos que experimentaba en su mismo cuerpo, en el momento que aplicaba ya alguna acción mecánica sobre diversos pequeños objetos.

Mlle Tomeyka, con la cual la cadena es íntima, emplea el nombre "erriente" en este último sentido, aunque no únicamente para los efectos mecánicos, y las explicaciones que ella dá no difieren sino en un sólo punto de aquellas presentadas por Euaspia; que sus manos se vuelven húmedas, mientras que las de la médium napolitana se ponen secas. Fuera de esta distancia individual, es casi idéntica.

Es una semejanza de sensaciones que embarazan el dorso, los brazos y las manos, y sobre todo la extremidad de los dedos.

Esta semejanza de sensaciones se manifiesta, cuando la médium tiene sus manos delante de ella, per una luz suficiente y con el fin de producir un fenómeno inmediato y determinado. Cuando, bajo la influencia de la voluntad, de su imaginación y de la atención de los que la rodean, ella siente poco á poco que "la corriente

se forma ó se acumula" y que el fenómeno esperado se hace posible.

Se siente desde luego una sensación de hinchazón y picoteo en la punta de los dedos, al que se une una frialdad que traspasa los brazos y el dorso. Esta sensación es algunas veces precedida de un golpe frío tan pronto es solamente en el sujeto, tan pronto es sensible por los asistentes. Y hay que notar que esto se manifiesta alguna vez y precisamente á una misma distancia de las manos del médium, en medio de su dorso, á 10 ó 12 centímetros—y solamente á esa distancia. Poco á poco el picoteo se asentía, y dá la impresión de un gaz que se escapa de las manos bajo una fuerte presión, como por pequeños agujeros más ó menos dolorosamente producidos por medio de una cantidad de alfileres.

Objetivamente, á un grado superior del fenómeno, se notará en los brazos del médium contracciones clónicas, localizadas, en los muslos y una grande actividad de los movimientos del corazón. Estas contracciones locales se propagan algunas veces sobre todo el cuerpo y pueden ser caracterizadas como "pulsaciones musculares," porque se parecen completamente á las pulsaciones de muchos corajesos bajo la piel. Pero este es un fenómeno muy aumentado que se presenta raras veces.

Más á menudo se acentúan solamente las sensaciones congestivas; la cara está caliente y roja, mientras que las manos se ponen frías; la respiración es jadeante ó ancoiosa; un vértigo y una cefalalgia repentinas con un malestar general completan la serie de los diversos síntomas de agotamiento servioso, que puede caracterizarse como una neurastenia grave pero pasajera.

Después de muchas experiencias de este género, el cambio de las materias se acelera, el sujeto transpira mucho, el apetito y la sed aumentan, en el que no es raro que no más una producción excesiva (sobre todo los rayos X*) determine, además de una fatiga momentánea, parálisis, contraturas ó convulsiones prolongadas.

Entonces es cuando no se debe cometer la imprudencia de emplear remedios medicamentosos ordinarios. El hipnotismo, (1) solamente puede calmar estos accidentes, en que la gravedad relativa prueba que una prudencia extremada debe ser recomendada en este género de estudios. Ellos deben ser siempre acompañados de un tratamiento sistemático y de una vigilancia continua de las condiciones higiénicas y morales del médium. Cuando estas son satisfactorias y cuando después de cada sesión se restablecen las fuerzas por medio del sueño magnético prolongado, el estado general puede también mejorarse apear de las sesiones.

Bajo el punto de vista psicológico la formación se condiciona por un estado semejante más ó menos al *mesodermis*. Esto hace que el sujeto sea, por decirlo así poseído (á sabiendas ó inconscientemente) por el deseo de pro

(1) Véase bien entendido que yo hablo primero del magnetismo y no del hipnotismo respectivo, cuyo valor indudablemente es menor. (Véase en mi artículo "Hypnotismo y Mesodermis," en el Diccionario de Physiologia de Ch. Hebert.)

ducir un efecto cualquiera. Y aunque esta nota que se aplica á todas las manifestaciones medianícas en general, es particularmente aplicable así á ella, que la voluntad juega un papel más evidente, y en que, cuando la acción es más concentrada y más consecutiva, que en las divagaciones de los desvaríos medianímicos ordinarios. En este último caso por otra parte, el dobleamiento del cuerpo astral reemplaza la acción mucho más débil de la corriente, y dá una fuerza diferente á las manifestaciones.

Pero acentuando más el papel de la voluntad en estas experiencias, no hace esto mas que exajerarlas nada más. El proceso psico físico que determina la formación de la corriente y de sus efectos exteriores: los rayos, son en la mayor parte producidos inconscientes y automáticos. Los mas grandes esfuerzos de la voluntad no servirán de nada ahí donde las condiciones cardinales fueren defectuosas: la predisposición general del sujeto y su fuerza momentánea.

La predisposición (sensibilidad hipnótica mas acentuada, pero fuerte, diferente de la sugestibilidad entorpeciente de los sujetos hipnóticos comunes) constituye el fondo no desviar al médium que ve, y esto es en todo un hecho exacto para pensar que, por ejemplo, la "corriente" que, en seguida de un acarreamiento consciente, se manifiesta fuertemente en los buenos médiums de efectos físicos, deba existir aunque en un grado mucho más débil, en todo el mundo. El no existe del todo, aun en los mismos médiums hipnotizables de orden inferior, y será bueno desembarazarse de esta concepción esquemática sobre la *unidad de los sistemas nerviosos*, que el hipnotismo ha derivado para todos los días.

Mo hay dos sistemas nerviosos idénticos: solo hay analogías generales, y los caracteres particulares al parecer comunes no son debidos para la mayor parte que á la insensibilidad de nuestros medios de análisis y á la grosería de nuestros métodos de experimentación.

Respecto á la fuerza... este es el verdadero nudo de la cuestión! Para producir un fenómeno medianímico cualquiera, hay que disponer de cierta cantidad de esa cualquiera cosa, que los espíritus llaman *fluidos*, que los médicos á menudo suabran *fuerza nerviosa*, pero que queda, en decir verdad de una entidad desconocida bajo de los nombres conocidas. Yo me encuentro diariamente á un atleta, que viene á mi gabinete quejándose de una debilidad extrema, y que acabó de quebrar un dinamómetro. Después de la magnetización, su fuerza cayó á la mitad y él se sentía mucho más fuerte. Rato no es mas que una misma cosa: fuerza muscular y fuerza nerviosa!

En un médium el hecho se complica aun más; un médium presenta una fuerza muscular normal, sentirse igualmente fuerte, subjetivamente, pero si el sufre algunos disgustos on

el día, esto lo po y esto basta para cuitades; el fluid falta no será poco el campo, pero apropiada, que bira el estado no puede decir que Denaidas, que de, se lo hecha. La s bién no hace na prolongado, algu Nuevo calmante d como? si nosotros no quedaría gran der en la psicolog

Estretiamo, l se con los nombre

M. el Dr. Le la y misma explici misterios del mis mo que esto es *metier* á lo que en estos casos. . . razón; solamente . . .

Qu sea lo que esta cualquiera cosa para la formación d de tal manera ver d síntomas aparente hinchazón inicial h so y una parálisis y zo correspondiente llarse auto nuestro misterios sea por el ble (apropiada). . .

En consecuen fisiológicos, de los bamos de conocer, caracterizan las gra de la corriente en li males, medianas, no deradas mas que cor nos es aun desc mente.

III

La evolución d

En las condici corriente, una vez f terior del cuerpo, s los *espíritus* que s en ellos y cuando diam es concentrada cólico; por los rayos es concentrada en cínica y cuando la fi es mucho más grand que, en el primer cas los los que alimen en el segundo, puede los nervios que pre to no son más que o no menciono mas que orientación preliminar decir que estas dos á agóticas las posib cas, pero que yo no estas dos formas, y el en todos los casos, a las mas importantes.

Ésto dos son el p bles y no se traspasa seneca de un abanico mo los rayos Röntgen tado anunciado por lo menos, ni el platino-c en, en láminas pequen un cartón, ni en el platino-cianuro de cal

18F
1005
O374
LAC-2

Manuel Briones y Candiani. Archivo
de la Suprema Corte de Justicia.
Méx. D-F.
SE REPORTE GRATIS

THE LIBRARY
OF CONGRESS
OF WASHINGTON

NUM 53

NO. VI

EL Obrero Espirita

Periodico Mensual Organo del Circulo Espiritista Amor y Progreso.

H. CUAUTLA MOR, MEXICO. SEPTIEMBRE. 15 DE 1910.

DIRECTOR Y RESPONSABLE, SR. VICTOR VILLAR.

Hacia DIOS por el Bien y la Ciencia.

REGISTRADO COM. ART. DE 2ª CLASE DICIEMBRE 21 DE 1906.

Filosofismo Espirita

XIII.

Inglúta es en la mayor parte de la humanidad una diferencia inexistente entre el espíritu de un niño y el de un adulto ¡Error! y, error, que teñifica la ignorancia lujosa y error que demuestra paladinamente un total desconocimiento de la psíquica y tan poco interés en el estudio del fin del hombre, que da muy pobre idea del adulto racional.

Muere un adulto, y los extremos son tales que parecen degarrar el alma. Claro está que es ello entra por mucho la exagraración la hipocresía. Pállese una criatura de tierna edad y solamente los padres se apean ostensivamente porque son los que sienten con realidad la desaparición.

Terminar debe esa incertidumbre ó ese error, qué si persiste, es por la incuria del entendimiento y por el espíritu zelo de pensar. ¡Acaso nace el espíritu por vez primera en el presente casualidad, que viene revestido de infancia? ¡No heros aaverar de una y mil veces que el espíritu no ha sido creado porque es emanación de Dios y Dios no ha sido creador; que el espíritu trae su origen desde la eternidad y que tan solo desenvuelve la idea creativa esa manifestación material cognoscible para nosotros? Porque si los espíritus fuesen creados habría después para Dios una cosa que no era de presente y por lo tanto metafísicamente habiéndolo no lo habría teaido todo ni hubiera poseído to da la sabiduría; esto es un absurdo. ¿Qué provecho trae la concesión de creador exclusivo si es derogada esa idea con la filosofía de que lo existente no es mas que la manifestación universal del Todo en constante y progresivo desenvolvimiento? . . . Pero las inteligencias cortas no pueden comprender á ese Todo, á ese Dios sin personalizarle, por la sencilla razon de que no conciben seres sin figura determinada. Pobreza de ingenio acusa el pensador que se forja un creador personal y mas raquitismo

científico que aquilata las facultades del universo, obediende á su propia Gran Ley para pretenderlo ceñir á los caprichos de creencia estúpida de ilotas.

Porque si los espíritus no datan de este año, ni de este siglo, ni tal vez de este globo ¿cómo han de ser niños ni grandes? Si vienen ascendiendo por sucesiones paladinas y circunastanciadas, adoptando formas, que imprimen á la masa de igual manera que el gusano elaborador de su ténica material en metamorfosis ¿cómo hemos de acceder á la idea de espíritus niños y habremos de consentir esas anormales distinciones para el espíritu cuales las necesitamos para la materia en la sociedad y en el régimen material?

Pues ¿qué por la razón de ser la materia una maquinaria nueva en uso no probado y sin la fortaleza propia para las tareas mundanas, hemos de considerar al espíritu de igual naturaleza que ella? Lo que sucede es solamente, que el espíritu se halla cohibido, impedimentado para gran número de actos porque la inutilidad de la materia no responde á la necesidad del espíritu apremiado y este ha de luchar por utilizar su corteza para lograr sus fines. . . Y muchas veces, á ejemplo del muchacho inexerto, en lugar de componer la maquinaria del juguete, la destruye y lo abandona.

De ahí por qué frecuentemente se van los espíritus de los que llamamos niños en la Tierra.

Nadie podrá, por mucho que nos afanemos, decírar el porqué los espíritus de los niños se van. Unos dicen que por tareas cumplidas; otros que por suplementos de otras encarnaciones, y como todo es pura conjetura, puesto que solo cada uno sabe porqué lo hizo, aseguramos que lo efectúan en virtud de su libre albedrío y que nadie les cortar ni pide cuenta, pues como operarios de su progreso, procuran rehacer lo que creen mal hecho y vuelven á la ejecución cuando estimas que llega el momento. Y esto lo repiten tantas cuantas veces conside-

ran necesario puesto que la labor carnal puede asemejarse á una obra hecha en tinieblas por la opacidad de la materia y luego es examinada á la luz del espíritu, descubriendo faltas y defectos que el espíritu proyecta corregir.

Del es el desigüo de todo espíritu; restire la escanfara para bucar en la materia compacta y de entre ella sacar lo más exquisito que apetezca para agregar grados de felicidad á su espíritu. Es el laborador de repostería, el embuditor, el cocinero que trabaja con ingredientes inapetecibles en principio para sacar frutos de suculento gusto.

Por esfuerzos de imaginativa que hagamos, nunca se logrará fotografiar intelectualmente la minuciosa labor de un espíritu en su envoltura material, como no es posible comprender todas las vueltas que dá la abeja desde que empieza elaborar la primera celdilla de un panal, hasta que termina obra tan grandiosa ¡Y es un insectillo para los mas, bastantes despreciable. . .

Hagamos punto en este sentido y no podemos menos de leer con honor lo que dice la respuesta N.º. 109 de que la muerte de un niño es con frecuencia una prueba ó una exaltación para sus padres. Nos parece sencillamente una blasfemia filosófica es decir, una blasfemia de sentido común. . . ¡Vamos, meditemos esas palabras porque de otro modo, sigüendo el curso de las deducciones podríamos llegar al execrable "ojo por ojo, diente por diente".

Es decir, que la existencia puede interrumpirse antes del término deseado? ¡Ah! no lo sabíamos y creemos que no lo sabia nadie, porque en versamente notamos que un espíritu al pretender encarnar lo hace con una especie de programa peculiar y exclu sivo, que él solo sabe, ó que por lo menos, los que estamos encarnados ignoramos, y por lo tanto no será antes del término deseado, sino en el momento oportuno que lo considere y lo quiera modificar como lo hacen los suicidas, los que se ponen en peli-

gro de muerte ó se exponen á sus efectos y consecuencias que acarrea.

Y todo es hipotético, nuestra zón no alcanza á otra cosa que pueras, tan rotundamente breves de estirpe que nos atrevemos atribuir á los espíritus? Es muy osadía y mayor ignorancia.

No lo es menos decir, que una prueba ó exaltación para sus "dios" del espíritu del tipo se considerará con derecho á infligir á los espíritus hermanos, que en la materia a su padres, aquellas tribulaciones. ¿Tiene él la culpa de haber cometido una ignorancia, un exceso ó cualquier otra causa perturbadora de la marcha de la materia para ponerla fuera de servicio legal y necesitar otra, proseguir su tarea? . . . ¿Tendrá la culpa de que los espíritus ignorantes y egoistas de los padres no reciben la resignación racional del caso se entreguen con el frescal de la desesperación al dolor producido una ausencia útil y necesaria. . .

¿Porque ha de ser una exaltación esa ausencia si en rigor la materia solo ha tomado consorcio para establecer unos lazos transitorios y balafías nada comparables con los ya existentes de muchos siglos de anterioridad? . . . Mas el egoismo material, el que no analiza circunstanciadamente en el momento crítico de la vida transitoria de este globo, nos ciega, nos perturba y de esta suerte desconocemos la relación existente entre la vida temporal y la ultraterrestre por cuyo motivo, no ya los ignorantes del Espiritismo sino gran número de los espiritistas achacamos al absurdo de la explicación.

Lamentable nos parece tamaña ignorancia que reviste de grosero y nítico ropaje á la filosofía racional de las creencias y pretende despojar al paso á la Ley Universal de su invariabilidad eterna para ceñirla al capricho de cuatro perdioseros de pruebas para solucionar unos cuantos azarres de la vida de este mundo, pasando por sabios escrutadores de los secretos designios de un dios tan per-

nalizado como el de las sectas postivas.

Terminamos, pues, este punto porque muchos otros esperan, diciendo en conclusión que el espíritu que se va por que le place y comprende que debe irse, mal que a la materia le pesa, tiene poca preocupación por el sentimiento pasajero que ha de dejar, y no pocos en sus comunicaciones les reprochan y se lamentan de ello, pues háseles ver la utopía de sentir la libe tal que han adquirido en lugar de gozarse por ella.

Los velos ultrafísicos cubren el entendimiento humano todavía muy tapadamente y por eso no pueden comprender ni esa separación atribuida á Dios, como si este fuera un asesino, ni ese ventajoso cambio de vida del espíritu, como si solo á los reusantes se tuviera unido el viajero sin tener otros lazos en ultratrua que le llamen y le atraigan.

El espíritu va y vuelve con la claridad ó pasa que cree conveniente y por este motivo practica numerosas encarnaciones.

Tratáremos en el próximo número de la adopción de seres del espíritu al encarnar.

AGUSTO MONTEY



Los trabajos experimentales del Dr. Ochrowskovicz LOS RAYOS RIGIDOS Y LOS RAYOS X*

(continuación)

Yo fui el primero que, experimentando con ella, insistí en llevar á cabo ensayos aislados, en plena luz y entonces, ella aplicaba el nombre "corriente" á los cambios psicológicos que experimentaba en su mismo cuerpo, en el momento que aplicaba yo alguna acción mecánica sobre diversos pequeños objetos.

Mlle Tomeskyk, con la cual la cadena es inútil, emplea el nombre "corriente" en este último sentido, aunque no únicamente para los efectos mecánicos, y las explicaciones que ella da no difieren sino en su sólo punto de aquellas presentadas por Euzepia; que sus manos se vuelven húmedas, mientras que las de la médium napolitana se ponen secas. Fuera de esta distancia individual, su descriptión de la "corriente" es un poco más idéntica.

Es una semejanza de sensaciones que embrazan el dorso, los brazos y las manos, y sobre todo la extremidad de los dedos.

Esta semejanza de sensaciones se manifiesta, cuando la médium tiene sus manos delante de ella, por una luz suficiente y con el fin de producir un fenómeno inmediato y determinado. Cuando, bajo la influencia de la voluntad, de su imaginación y de la atención de los que la rodean, ella siente poco á poco que "la corriente

se forma ó se acumula" y que el fenómeno esperado se hace posible.

Se siente desde luego una sensación de hinchazón y *pico* en la punta de los dedos, al que se une una frialdad que traspasa los brazos y el dorso. Esta sensación es algunas veces precedida de un soplo frío tan pronto es solamente en el sujeto, tan pronto es sensible por los asistentes. Y hay que notar que esto se manifiesta á alguna vez y precisamente á una misma distancia de las manos del médium, en medio de su dorso, á 10 ó 12 centímetros—y solamente á esa distancia. Poco á poco el *pico* se acentúa, y dá la impresión de un que que se escapa de las manos bajo una fuerte presión, como por pequeños agujeros sólo ó menos dolorosamente producidos por medio de una cantidad de alfileres.

Objetivamente, á un grado superior del fenómeno, se notará en los brazos del médium contracciones clónicas, localizadas, en los muslos y una grande actividad de los movimientos del corazón. Estas contracciones locales se propagan algunas veces sobre todo el cuerpo y pueden ser caracterizadas como "pulsaciones musculares," porque se parecen completamente á las pulsaciones de muchos corasones bajo la piel. Pero este es un fenómeno muy aumentado que se presenta raras veces.

Más á menudo se acentúan solamente los síntomas congestivos; la cara está caliente y roja, mientras que las manos se ponen frías; la respiración es jadeante ó áncica; un vértigo y una cefalalgia repentinamente un malestar general completan la serie de los diversos síntomas de agotamiento nervioso, que pueden caracterizarse como una neurastenia grave pero pasajera.

Después de muchas experiencias de este género, el cambio de las materias se acelera, el sujeto transpira mucho, el apetito y la sed aumentan, en el que no es raro que no más una producción excesiva (sobre todo los rayos X* determinan, además de una fatiga momentánea, parálisis, contraturas ó convulsiones prolongadas.

Entonces es cuando no se debe cometer la imprudencia de emplear remedios medicamentosos ordinarios. El hipnotismo, (1) solamente puede calmar estos accidentes, en que la gravedad relativa prueba que una prudencia extremada debe ser recomendada en este género de estudios. Ellos deben ser siempre acompañados de un tratamiento sintomático y de una vigilancia continua de las condiciones higiénicas y morales del médium. Cuando estas son satisfactorias y cuando después de cada sesión se restablecen las fuerzas por medio del sueño magnético prolongado, el estado general puede también mejorarse *aparte de las sesiones.*

Bajo el punto de vista psicológico, la formación se condiciona por un estado semejante más ó menos á lo *moderado.* Esto hace que el sujeto sea, por decirlo así poseído (á sabiendas ó inconscientemente) por el deseo de pro

(1) Téngase bien entendido que yo hablo primero del magnetismo y no del hipnotismo sugestivo, cuyo valor indistintamente se usaba. (Vea en mi artículo "Hipnotismo y Mesmerismo," en el Diccionario de Psicología de C. H. Hoebes)

ducir un efecto cualquiera. Y aunque esta nota que se aplica á todas las manifestaciones medianímicas en general, es particularmente aplicable acá á allí, en que la voluntad juega un papel más evidente, y en que, cuando la acción es más concentrada y más consecutiva, que en las divagaciones de los desvaríos medianímicos ordinarios. En este último caso por otra parte, el desdoblamiento del cuerpo astral reemplaza la acción mucho más débil de la corriente, y dá una fuerza diferente á las manifestaciones.

Pero acentuando más el papel de la voluntad en estas experiencias, un hecho esto más que exagerarlas nada más. El proceso psico físico que determina la formación de la corriente y de sus efectos exteriores: los rayos, son en la mayor parte producidos inconscientes y automáticos. Los más grandes esfuerzos de la voluntad no servirán de nada ahí donde las condiciones cardinales fueran defectuosas: la predisposición general del sujeto y su fuerza momentánea.

La predisposición (sensibilidad) física más acentuada, pero fuerte, diferente de la sugestionabilidad cortopiente de los sujetos hipnotizados comunes) constituye el fondo no desviar al médium que ve, y esto es en todo un hecho exacto para pensar que, por ejemplo, la "corriente" que, en seguida de un acarreamiento conveniente, se manifiesta fuertemente en los buenos médiums de efectos físicos, deba existir aunque en un grado mucho más débil, en todo el mundo. El no existe del todo, aun en los mismos médiums hipnotizables de orden inferior, y será bueno desmembrarse de esta concepción aséptica sobre la *verdad de los sistemas nerviosos*, que el hipnotismo ha derribado para todos los días.

No hay dos sistemas nerviosos idénticos: solo hay analogías generales, y los caracteres particulares al parecer comunes no son debidos para la mayor parte que á la insuficiencia de nuestros medios de análisis y á la grosería de nuestros métodos de experimentación.

Respecto á la fuerza... este es el verdadero nudo de la cuestión! Para producir un fenómeno medianímico cualquiera, hay que disponer de cierta cantidad de esa cualquiera cosa, que los espiritas llaman *fluido*, que los médicos á menudo nombran *fuerza nerviosa*, pero que queda, en decir verdad de una entidad desconocida bajo de los nombres conocidos. Yo me encuentro diariamente á un atleta, que viene á mi gabinete quejándose de una debilidad extrema, y que acaba de quebrar mi dinamómetro. Después de la magnetización, su fuerza cayó á la mitad y él se sentía mucho más fuerte. Rato no es más que una misma cosa: fuerza muscular y fuerza nerviosa.

En un médium el hecho se complica aun más: un médium presenta una fuerza muscular normal, sentirse igualmente fuerte, subyugativamente, pero si él sufre algunos disgustos en

el día, esto lo po y esto hasta para coltades; el *fluido* falta no será por el campo, por apropiada, que b r el estado no puede decir que. Denaidas, que de se lo hecha. La s bién no hace un prolongado, algu como calmante d Como si nosotros no quedaría gran der en la psicolo.

Estretrato, h as con los ombro M. el Dr. Le la y misma explic misterios del muer mente que esto e *materia* es lo q en estos caso .

razón: solamente f Qu sea lo qn esta cualquiera co para la formación d de tal manera verá síntomas aparente hinchazón inicial i so y una parálisis z ro correspondiente llarse auto nuestro mientras sea por el ble impresionada.

En consecuen fisiológicas, de la bamos de conocer, caracterizar las gra de la corriente en li males, mediana, no deradas mas que co nos es aun desente.

III La evolución d Ha las condici corriente, una vez f terior del cuerpo, s los rayos... cuando diem es concentrada, cónico; por los rayos es concentrada en su cínica y cuando la fi es mucho más grand que, en el primer cas los los que aliment en el segundo, puede los nervios quiza pre to no son más que el no menciono mas que orientación preliminar decir que estas dos no agóten las posibi cas, pero que yo no e estas dos formas, y el en todos los casos, la las más importantes.

Lás dos son al p bles y no se traspasa sencia de un abanico mo los rayos Röntgee tado anunciado por lo menos, ni el platino-co, en láminas pequen un cartón, ni el platino-clianuro de cal

nalizado como el de las sectas positivas.

Terminados, pues, este punto por muchos otros, espera, diciendo en conclusión que el espíritu que se va por que le place y comprende que debe irse, mal que a la materia le pesa, por una preocupación por el sentimiento pasajero que ha de dejar, y no pocas en sus comunicaciones les reprochan y se lamentan de ello, pues léales ver la utopía de sentir la libe que han adquirido en lugar de gozarse por ella.

Los velos ultradensos cubren el entendimiento humano todavía muy rápidamente y por eso no pueden comprender ni esa separación atribuida a Dios, como si este fuera un ser, ni ese extraño cambio de vida del espíritu, como si solo a los resuscentes e otros unido el viajero sin tener otros lazos en ultratumba que le llamen y le atraigan.

El espíritu va y vuelve con la claridad ó pasa que cree conveniente y por este motivo practica numerosas encarnaciones.

Trataré en el próximo número de la adopción de sexo del espíritu al encarnar.

AGUSTO MONTES



Los trabajos experimentales del Dr. Ochonowicz LOS RAYOS RIGIDOS Y LOS RAYOS X*

(continuación.)

Yo fui el primero que, experimentando con ella, insistí en llevar á cabo ensayos aislados, es plena luz y entonces, ella aplicaba el nombre "corriente" á los cambios psicólogos que experimentaba en su mismo cuerpo, en el momento que aplicaba yo alguna acción mecánica sobre diversos objetos.

Mlle Tomesky, con la cual la cadena es infiel, emplea el nombre "corriente" en este último sentido, aunque no únicamente para los efectos mecánicos, y las explicaciones que ella dió no difieren sino en un sólo punto de aquellas presentadas por Eu sapia; que sus manos se vuelven húmedas, mientras que las de la médium polonesa se ponen secas. Fuera de esta distancia individual, su descripción de la "corriente" es un poco más idéntica.

En una semejanza de sensaciones que embrazan el dorso, los brazos y las manos, y sobre todo la extremidad de los dedos.

Esta semejanza de sensaciones se manifiesta, cuando la médium tiene sus manos delante de ella, por una luz suficiente y con el fin de producir un fenómeno inmediato y determinado. Cuando, bajo la influencia de la voluntad, de su imaginación y de la atención de los que la rodean, ella siente poco ó poco que "la corriente

se forma ó se acumula" y que el fenómeno esperado se hace posible.

Se siente desde luego una sensación de hinchazón y picor en la punta de los dedos, al que se une una frialdad que traspasa los brazos y el dorso. Esta sensación es algunas veces precedida de un soplo frío tan pronto es solamente en el sujeto, tan pronto es sensible por los asistentes. Y այ que notar que esto se manifiesta algunas veces y precisamente á una misma distancia de las manos del médium, en medio de su dorso, á 10 ó 12 centímetros—y solamente á esa distancia. Poco á poco el picor se acentúa, y dá la impresión de un gas que se escapa de las manos bajo una fuerte presión, como por pequeños agujeros más ó menos dolorosamente producidos por medio de una cantidad de alfileres.

Objetivamente, á un grado superior del fenómeno, se notará en los brazos del médium contracciones clónicas, localizadas, en los muslos y una grande actividad de los movimientos del corazón. Estas contracciones locales se propagan algunas veces sobre todo el cuerpo y pueden ser caracterizadas como "pulsaciones musculares," porque se parecen completamente á las pulsaciones de muchos corazones bajo la piel. Pero este es un fenómeno muy aumentado que se presenta raras veces.

Más ó menos se acentúan solamente los síntomas convulsivos; la cara está caliente y roja, mientras que las manos se ponen frías; la respiración es jadeante ó anóxica; un vértigo y una cefalalgia repentinas con un malestar general completan la serie de los diversos síntomas de agotamiento serio, que puede caracterizarse como una neurastenia grave pero pasajera.

Después de muchas experiencias de este género, el cambio de las materias se acelera, el sujeto transpira mucho, el apetito y la sed aumentan, en el que no es raro que no más una producción escasa (sobre todo los rayos X* determine, además de una fatiga momentánea, parálisis, contraturas ó convulsiones prolongadas.

Entonces es cuando no se debe cometer la imprudencia de emplear remedios medicamentosos ordinarios. El hipnotismo, (1) solamente puede calmar estos accidentes, en que la gravedad relativa prueba que una prudencia extremada debe ser recomendada en este género de estudios. Ellos deben ser siempre acompañados de un tratamiento sistemático y de una vigilancia continua de las condiciones higiénicas y morales del médium. Cuando estas son satisfactorias y cuando después de cada sesión se restablecen las fuerzas por medio del sueño magnético prolongado, el estado general puede también mejorarse apesar de las sesiones.

Bajo el punto de vista psicológico, la formación se condiciona por un estado semejante más ó menos al *mesmerismo*. Esto hace que el sujeto sea, por decirlo así poseído (á sabiendas ó inconscientemente) por el deseo de pro

(1) Véase mi estudio que yo hebo publicado del magnetismo y no del hipnotismo respectivo, cuyo valor indudablemente es menor. (Véase en mi artículo "Hypnotismo y Mesmerismo," en el Diccionario de Psychologie de G. Ribot.)

ducir un efecto cualquiera. Y aunque esta nota que se aplica á todas las manifestaciones medianímicas en general, es particularmente aplicable á allí, en que la voluntad juega un papel más evidente, y es que, cuando la acción es más concentrada y más consecuente, que en las divergencias de los desvaríos médiumníficos ordinarios. En este último caso por otra parte, el debilitamiento del cuerpo altera remplaza la acción mucho más débil de la corriente, y dá una gracia diferente á las manifestaciones.

Pero acentuando más el papel de la voluntad en estas experiencias, un hábito más que experimentarlas, me he hecho más que experimentarlas. El proceso psico físico que determina la formación de la corriente y de sus efectos exteriores: los rayos, son en la mayor parte producidos inconscientes y automáticos. Los más grandes esfuerzos de la voluntad no servirán de nada ahí donde las condiciones cardinales fueren defectuosas: la predisposición general del sujeto y su fuerza momentánea.

La predisposición (sensibilidad hipnótica más acentuada, pero fuerte, diferente de la sugestibilidad estorpeciente de los sujetos hipnóticos comunes) constituye el fondo; no desviar al mismo que ve, y esto es en todo un hecho exacto para pensar que, por ejemplo, la "corriente" que, en seguida de un acreamiento convulsivo, se manifiesta fuertemente en los bio-médiums de efectos físicos, deba existir aunque en un grado mucho más débil, en todo el mundo. El no existe del todo, aun en los mismos médiums hipnotizables de orden inferior, y será bueno desembarazarse de esta concepción acromática sobre la unidad de los sistemas nerviosos, que el hipnotismo ha derribado para todos los días.

No hay dos sistemas nerviosos idénticos: solo hay analogías generales, y los caracteres particulares al parecer comunes no son debidos para la mayor parte que á la insuficiencia de nuestros medios de análisis y á la grosería de nuestros métodos de experimentación.

Respecto á la fuerza... este es el verdadero nudo de la cuestión. Para producir un fenómeno médiumnífico cualquiera, hay que disponer de cierta cantidad de esa cualquiera cosa, que los espíritus llaman *fluidos*, que los médicos á menudo usan *energía nerviosa*, pero que queda, en decir verdad de una entidad desconocida bajo de los nombres conocidos. Yo me encuentro diariamente á un atleta que viene á mi gabinete quejándose de una debilidad extrema, y que acaba de quebrar un diámetro del brazo. Después de la magnetización, su fuerza cayó á la mitad y él se sentía mucho más fuerte. Esto no es más que una misma cosa: fuerza muscular y fuerza nerviosa.

En un médium el hecho se complica aun más; un médium presenta una fuerza muscular normal, sentirse igualmente fuerte, subjetivamente, pero sí él sufre algunos disgustos en

el día, esto lo pone un poco *inquieto* y esto basta para privarle de sus facultades; el fluido falta, se dice escaseza no será posible resultaría sobre el campo, por una magnetización apropiada, que bastaría á menudo para el estado nervioso ordinario; se puede decir que es un tonel de las Danaidas, que dejó pasar todo cuanto se le hecha. La sugestión, ella también no hace nada—solo un reposo prolongado, algunas veces una *vacuna* *venosa* calmante é volverá las fuerzas como si nosotros aspiráramos esto, no quedaría gran cosa que comprender en la psicología humana.

Entretanto, hay que confesarle con los nombres: el fluido falta... M. el Dr. Le Bon que dá una nueva y miema explicación para los misterios del mundo, dirá probablemente que esto es la *disociación de la materia* es lo que hace que falte en estos casos... Y él podrá tener razón; solamente falta que lo pruebe.

Qui sea lo que sea, es cierto que esta cualquiera cosa es indispensable para la formación de la corriente; y es de tal manera verdad, que todos estos síntomas aparentes, después de la hinchazón inicial hasta el dolor intenso y una parálisis prolongada del brazo correspondiente, pueden desaparecer ante nuestros ojos, sin que mientras sea por ello la placa sensible impresionada.

En consecuencia, los síntomas fisiológicos, de la corriente que acaba de conocer, en todo lo que la caracterizan los grados y la evolución de la corriente en las condiciones no males, medianas, no deben ser consideradas más que como signos exteriores de un proceso íntimo, psico-físico, que nos es aun desconocido absolutamente.

III

La evolución de los rayos.

En las condiciones normales, la corriente, una vez formada es el interior del cuerpo, se exterioriza por los rayos rígidos, cuando su rapidez es menor y cuando la idea del médium es concentrada en un efecto mecánico; por los rayos X*, cuando ella es concentrada en una acción no mecánica y cuando la fuerza disponible es mucho más grande. Ello es posible que, en el primer caso, sean los músculos los que alimenten la corriente en el segundo, puede ser la acción de los nervios que predomine. Pero esto no son más que conjeturas que yo no menciono más que para facilitar la orientación preliminar. No se vaya á decir que estas dos formas de rayos no agoten las posibilidades fisiológicas, pero que yo no conozco más que estas dos formas, y ellas me parecen en todos los casos las principales y las más importantes.

Las dos son al principio invisibles y no se traspasan sino por la presencia de un albedo florescente, como los rayos Röntgen y como el es todo anunciado por los rayos N; á lo menos, ni el platino-cloruro de baryta, en láminas pequeñas puesta sobre un cartón, ni en un buen cristal de platino-cloruro de calcein, de que yo

estoy reconocido á M. B. Zatorski, y que cito admirablemente, bien en la influencia del rítmico, no me lo dolo nada de cierto invisible al principio, es los rayos nacen de ciertos fenómenos intermedios, igualmente invisibles, pero que prescitan un carácter luminoso sobre una placa fotográfica. Cuan do la evolución de dichos rayos está terminada, los rayos rítmicos, que son mecánicos, no impresionan nada el bromuro de plata, mientras que la potencia actínica de los rayos X³, aumentan con el grado de su evolución.

Primer estado.

Manchas luminosas invisibles sobre la piel de las manos. Se han observado á menudo (W. Crookes Mac Nab) en la obscuridad, manchas luminosas invisibles sobre las manos del médium, manchas transportables por contacto sobre los objetos to-³ s. Pero son bien visibles á todo el mundo, y por consecuencia, no se clasifican acá y allá. Este es un fenómeno aparte, libelo á una excreción que, vista bajo el punto de vista biológico, debe ser considerado como uno de los fenómenos análogos á los que nos presentan diversos animales inferiores (Lampyrus, Elateridae). Entre los moluscos, el *Pholus*, por ejemplo, posee sobre su cuerpo moluscos puntos blancos de moluscos *phosphorescentes*, que seña-³ la señal luminosa.

Se ha podido extraer el principio químico que parece ser la causa de esta excreción, conocida con el nombre de *Luciferina*.

Un fenómeno que se aproxima al caso de nuestro sujeto, nada más que el gusano luminoso. La luz que produce esta lombriz (siempre bajo la influencia de las excitaciones psíquicas) se acerca más á la punta derecha del espectro solar. Examinada con el espectroscopio, presenta impecable la mitad izquierda (roja) del espectro hasta el verde. Y el mismo se cree haber constatado en la lombriz luciente la producción de los rayos de Röntgen (H. Smith). Pero la luz de la lombriz luciente es una luz que se puede ver, mientras que las manchas de que venimos hablando son absolutamente invisibles. No se les puede constatar más que con ayuda de sus propiedades actínicas.

Si acabo de citar algunos ejemplos de la luz orgánica de los animales y yo sé por decir, que considero en general las manifestaciones luminosas de los médiums, á lo menos de los principales, como un "fenómeno rudimentario" (2) proveniente de un atavismo lejano; y si este fenómeno rudimentario se reproduce más fácilmente en estado somnambúlico, es porque este estado se aproxima más al estado normal de los animales que á nuestro estado despierto.

Las manchas luminosas pueden ser distribuidas diferentemente sobre la cara palmar de las manos. Examinadas con un lente, su imagen se des-

comparte en los puntos brillantes que forman cuando la corriente es débil, y se confunde fácilmente confundida en una nebulosa mecánica de la corriente. Y es posible que es los puntos correspondían á los pincetes, movidos por el médium. Cuando la corriente es un poco más fuerte, entonces no es posible confundirlas con una impresión ó señal de la epidemia, sobre todo en el caso en que se hayan concentrado en una dirección de la piel que no se apoya sobre la placa. Se ha visto como y de qué manera las granalizaciones, eran concentradas principalmente en el hueso de la mano cerca del dedo pulgar.

En este primer estado en general, siavo cuando las puntas de los dedos, por su grado de calor, disuelven la gelatina, entonces su posición y sobre todo su perfil se pueden ver.

Pasemos al segundo estado.

es el de la concentración y de la exteriorización de la luz invisible.

Las manchas desaparecen de en medio de los dedos y su cualquiera cosa que las constituyen se transporta para fuera. Con una concentración suficiente, esta luz puede ya iluminar las manos y facilitar á radiografiar sus contornos de una manera más ó menos exacta.

Tal es así, que en la figura 3^a se ve, en el medio campo, la luminosidad concentrada entre el pulgar y el índice, suficiente clara para que pueda verse iluminada toda la mano y en la fin. 4^a— la mano derecha en la que la corriente es más fuerte y visible, mientras que de la mano izquierda en la que la corriente era mucho más débil, las manos estaban puestas exactamente frente á frente en la una de la otra, la posición de los dedos no pudo ser calculada mas que por sus trazos mecánicos. A un grado aún más alto, fig. 5. se ve no solamente el contorno de las dos manos, debido á su exteriorización, y todavía, en medio del campo, el nudo de una formación consecutiva, probablemente debido á los rayos X³.

El tercer estado.

es el de una nebulosa completamente desprendida. de las manos, exteriorizada en medio del campo, y por consecuencia no puede iluminar los dedos.

A un grado más débil la nebulosa es reducida al tamaño de una nuez pálida, incapaz de producir nada más.

La figura 6 muestra un diseño igual imperceptible.

La posición de los 4 dedos que ocupan el campo está representado por los contornos hechos al lápiz sobre la placa en el momento de la experiencia.

La radiografía marca con el 0^o y es más instructiva, porque ella representa un nudo igual (nada más que colocada mas abajo, en frente de los pulgares) mientras que una gran parte de la luminosidad no ha ocupado aun el centro del campo.

El medio del campo está hecho por un hilo de fierro con lo que ha parecido luego ayudar á concentrar los rayos, pero que después me pare-

ció inútil.

Esé hilo no pudo ser fotografiado por la luz que era entonces invisible. La corriente procedía unicamente de la mano izquierda, la derecha estaba inactiva. En la figura 8. en que los dedos del médium están juntos, como lo indica el contorno señalado á lápiz, la nebulosa toca dos puntos, la parte más pequeña forma el germen de una bola de los rayos X³. (un poco más clara que en la experiencia anterior) y la otra mas grande está aun concentrándose junto al dedo pequeño de la mano izquierda. Todo lo demás como en la figura precedente.

En fin la fig. 9 hecha después de una prueba tomada fuertemente, muestra el nudo doble, formado en la parte baja y que sube á lo largo del hilo de fierro, otra nebulosa partiendo del dedo pequeño, que desapareció completamente.

Cuando la corriente es mas fuerte, la nebulosa se pone mas larga.

La fig. 10 representa un estado igual, la nebulosa principal está aun informe, ocupa el espacio del campo entre los dos pulgares, mientras que los extremos de los dedos indicadores dan un rasgo de luz mas claro en el medio, pero con tendencia á reunirse.

En el cliché 11 compuesto de dos placas expuestas á los dedos de la mano izquierda, están más iluminados, pero el pulgar y sobre todo el índice derecho, en que la corriente era más fuerte, conserva aun una parte de su luminosidad.

Lo demás, es decir la mayor parte está ya exteriorizada bajo forma de nebulosa al tamaño de una pieza de 2 kop, puesta en medio del campo.

En fin, la figura 12 representa una nebulosa, procedente de una corriente *maximal*.

Las dos manos obran igualmente de un modo uniforme en todo el campo lleno por una luminosidad muy fuerte. Por acá y por allá se notan algunos puntos desprendidos, algunas manchas iniciales no han podido ser envueltas por la nebulosa. La posición de los dedos está marcada.

El cuarto y último estado.

comprende la formación definitiva de los rayos, la que será descritos en el capítulo siguiente.

Traducido por J. Cesar Tron.



**CASAS CONSTRU-
DAS SOBRE ROCA.**

FENOMENOS.

Durante la observación se pueden oír golpes, ver luces, desplazar objetos verificarse inversiones de cosas sin contacto aparente, realizarse aportes, la desmaterialización del sujeto y de objetos, producirse la escritura indirecta, & c.

De todo lo ocurrido, debe tomarse escrupulosamente, describiendo á la vez en los relatos, la clase de control empleado, precauciones tomadas para

asegurarse de la legalidad de los hechos y método de observación seguida; después de convenientemente estudiados estos detalles es deber de los observadores publicarlos, no solo para conocimiento de los investigadores de la verdad, si que tambien para que sean objeto de la crítica agra. Lo que á la peripatética suspicacia de uno puede escapar, cae bajo el análisis crítico de los demás, y como es la verdad la que se busca y no la gloria de un descubrimiento las observaciones prudentes y acertadas en todo tiempo deben ser objeto de predilección por parte de los buenos observadores.

Conviene tambien llevar esta clase de trabajos á la prueba mas objetiva posible; por eso los moldajes y fotografías de las formas de los seres exteriorizados en el mundo físico, son el testimonio mas positivo y real que apoya la verdad de los hechos y mejor deja á cubierto la buena fe y legalidad de los observadores; conviene por tanto que actúe y documentos de prueba sea: cuidadosamente recogidos y rivados.

CLASIFICACION DE LOS FENOMENOS.

Los golpes, luces, aportes y desplazamiento de objetos, lo mismo pueden ser de origen anímico, que animico-espíritas ó espíritu-anímicos.

La levitación del médium y desmaterialización del mismo, son casos ser animico-espírita y en otros espíritu-anímico, y las materializaciones animicas ó espírita-anímicas.

Los hechos demostrados de la potencialidad del pensamiento y su virtualidad creadora, así como el desplazamiento de los sujetos lo cual ha permitido verlos actuar en la producción de algunos fenómenos, unido á la consideración de orden moral que incumbe á los invisibles de dar prueba de su supervivencia y nada más apoyan la clasificación expuesta, clasificación que solo servirá para orientarnos en cuanto á la causa de los hechos se refiere.

Para mayor claridad de las ideas llamo hechos ó fenómenos anímicos los realizados con la intervención aparente ó real para nuestros sentidos, por los sujetos de experiencia desdoblados de un cuerpo físico.

Concepto animico-espíritas los verificados por seres inferiores en inteligencia y moralidad á la del sujeto y cuyos hechos obedecen á la voluntad de este impuesto á aquellos.

Y son por sí espírita-anímicos, todos los que realizan los seres ultraterrenos sin intervención aparente de sujetos y observadores, aun cuando ellos tomen el material físico indispensable para verificarse.

La física dice que si la solidaridad es un hecho los fenómenos inteligentes no pueden ser puramente animicos ni espíritas.

Para mayor abundamiento de razones acerca de lo expuesto basta fijarse en las siguientes razones:

Cuando el sujeto se haya engreído con los poderes que le dicen pasar, se sabe que no debe supeditar fácilmente su voluntad á la de las fuer-

(2) La teoría de los "fenómenos" rudimentarios, sostenida en las "Oraciones rudimentarias" de Darwin, que ha sido desmentida por un estudio en una conferencia en la Sociedad de Naturalistas de Londres en 1879.

estoy reconocido á M. B. Zatorski, y que es admirablemente, bajo la influencia del r'áim, no me sé dalo ni de la ciencia invisible es principio, es los rayos nacen de ciertos fenómenos intermitentes, igualmente invisibles, pero que presentan un carácter luminoso sobre una placa fotográfica. Cuando la evolución de dichos rayos está terminada, los rayos r'ígidos, que son mecánicos, no impresionan nada el bromuro de plata, mientras que la potencia s'ínica de los rayos X^a, aumentan con el grado de su evolución.

Primer estado.

Manchas luminosas invisibles sobre la piel de las manos. Se han observado á menudo (W. Crookes Mac Nab) en la obscuridad, manchas luminosas invisibles sobre las manos del médium, manchas transportables por contacto sobre los objetos tocados. Pero son bien visibles á todo el mundo, y por consecuencia, no se clasifican así y sí así. Este es un fenómeno aparte, á saber á una excreción que, vista bajo el punto de vista biológica, debe ser considerado como uno de los fenómenos análogos á los que nos presentan diversos animales inferiores (Lampyrus de Elaterida.) Entre las o'olucas, el *Pholus*, por ejemplo, posee sobre su cuerpo muchos puntos capaces de alumbrar que excreta más ó menos *phosphoréum*.

Se ha podido extraer el principio químico que parece ser la causa de esta excreción conocida como el caso de *Lucyferina*.

Un fenómeno que se aproxima a cabo de nuestro sujeto, nada más que el gusano luminoso. La luz que produce esta lombriz (siempre bajo la influencia de sus excitaciones químicas) se acerca más á la punta derecha del espectro solar. Examinada con el espectroscopio, presenta impecable la mitad izquierda (roja) del espectro hasta el verde. Y el mismo se cree haber constatado en la lombriz luminosa la producción de los rayos de Röntgen (H. Smith). Pero la luz de la lombriz reluciente es una luz que se puede ver, mientras que las manchas de que venimos hablando son absolutamente invisibles. No se les puede constatar más que con ayuda de sus propiedades actínicas.

Si acabo de citar algunos ejemplos de la luz orgánica de los animales y soy de parecer, que considero en general las manifestaciones luminosas de los individuos, á lo menos de los principales, como un "fenómeno rudimentario" (a) y si este fenómeno rudimentario se reproduce más fácilmente en estado somnambólico, es porque este estado se aproxima más al estado normal de los animales que el nuestro estado despierto.

Las manchas luminosas pueden ser distribuidas diferentemente sobre la cara palmar de las manos. Examinadas con un lente, su imagen se des-

compone en los puntos brillantes uno al lado del otro, cuando la corriente es débil, y fácilmente confundible cuando la intensidad mecánica de la corriente es fuerte. Y es posible que estos puntos correspondan á los pigmentos, así como por el médium. Cuando la corriente es un poco más fuerte, en tonces no es posible confundirlas con una impresión ó señal de la epidermis, sobre todo en el caso en que se hayan concentrado en una dirección de la piel que no se apoya sobre la placa. Se ha visto como se concentró de qué manera las granulaciones, eran concentradas principalmente en el hueso de la mano cerca del dedo pulgar.

En este primer estado en general, salvo cuando las puntas de los dedos, por un grado de calor, disuelven la gelatina, entonces su posición y sobre todo su perfil se pueden ver.

Pasemos al segundo estado.

es el de la concentración y de la exteriorización de la luz invisible. Las manchas desaparecen de en medio de los dedos y en cualquiera cosa que las constituyen se transporta para fuera. Con una concentración suficiente, esta luz puede ya iluminar las manos y facilitar á radiografiar sus contornos de una manera más ó menos exacta.

Tan es así, que en la figura 3^a se ve, en el medio campo, la luminosidad concentrada en el pulgar y el índice, suficiente para que se pueda ver iluminada toda la mano y en la fin. 4^a, la mano derecha en la que la corriente es más fuerte y visible, mientras que de la mano izquierda es en la que la corriente era mucho más débil, las manos estaban puestas exactamente frente á frente la una de la otra, la posición de los dedos no pudo ser calculada más que por sus trazos mecánicos. A un grado más alto, fig. 5, se ve no solamente el contorno de las dos manos, debido á su exteriorización, y todavía, en medio del campo, el nudo de una formación consecutiva, probablemente debido á los rayos X^a.

El tercer estado.

es el de una nebulosa completamente desprendida de las manos, exteriorizada en medio del campo, y que, por consecuencia no puede iluminar los dedos.

A un grado más débil la nebulosa es reducida al tamaño de una nuez p'álida, incapaz de producir nada más. La figura 6 muestra un diseño igual imperceptible.

La posición de los 4 dedos que ocupan el campo está representado por los contornos hechos al lápiz sobre la placa en el momento de la experiencia.

La radiografía marca con el 9^o y es más instructiva, porque ella representa un nudo igual (usada más que colocada mas abajo, en frente de los pulgares) mientras que una gran parte de la luminosidad no ha ocupado aun el centro del campo.

El medio del campo está hazado por un hilo de fierro con que me ha parecido luego aydar á concentrar los rayos, pero que después me pare-

ció inútil.

Este hilo no pudo ser fotografiado por la luz que era entonces invisible. La corriente procedía únicamente de la mano izquierda, la derecha estaba inactiva. En la figura 8, en que los dedos del médium están juntos, como lo indica el contorno señalado al lápiz, la nebulosa toca dos puntos, la parte más pequeña forma el germen de una bola de los rayos X^a. (tan poco más clara que en la experiencia anterior) y la otra mas grande está aun concentrada junto al dedo pequeño de la mano izquierda. Todo lo demás como en la figura precedente.

En fin la fig. 9 hecha después de una prueba tomada fuertemente, muestra el nudo doble, formado en la parte baja y que sube á lo largo del hilo de fierro, otra nebulosa partiendo del dedo pequeño, que desapareció completamente.

Cuando la corriente es más fuerte, la nebulosa se pone mas larga.

La fig. 10 representa un estado igual, la nebulosa principal está aun informe, ocupa el espacio del campo entre los dos pulgares, mientras que los extremos de los dedos indicadores dan un r'ágo de luz mas claro en el medio, pero con tendencia á aguirse.

En el cliché 11 compuesto de dos pl'acas, 12 los dedos de la mano izquierda, están más iluminados, pero el pulgar y sobre todo el índice derecho, en que la corriente era más fuerte, conserva aun una parte de su luminosidad.

Lo demás, es decir la mayor parte está ya exteriorizada bajo forma de nebulosa al tamaño de una pieza de 2 kop, puesta en medio del campo.

En fin, la figura 12 representa una nebulosa, procedente de una corriente *maximal*.

Las dos manos obran igualmente de un modo uniforme en todo el campo lleno por una luminosidad muy fuerte. Por acá y por allá se notan algunos puntos desprendidos, algunas manchas iniciales no han podido ser envueltas por la nebulosa. La posición de los dedos está marcada.

El cuarto y último estado.

comprende la formación definitiva de los dedos, la que será descrita en el capítulo siguiente.

Traducido por J. Cesar Troun.

CASAS CONSTRUCCIONES SOBRE Roca.

FENOMENOS.

Durante la observación se pueden oír golpes, ver luces, desplazar objetos verificarse levitaciones de cosas sin contacto aparente, realizarse aportes, la desmaterialización del sujeto y de objetos, producirse la escritura indirecta, & c.

De todo lo ocurrido, debe tomarse escrupulosamente nota, describiendo á la vez en los relatos, la clase de control empleado, precauciones tomadas para

asegurar de la legalidad de los hechos y método de observación seguido; después de convenientemente estudiados estos detalles es deber de los observadores publicarlos, no solo para conocimientos de los investigadores de la verdad, si que tambien para que sean objeto de la crítica agra. Lo que á la serpiencia suspiencia de unos puede escapar, cae bajo el análisis crítico de los demás, y como es la verdad la que se busca y no la gloria de un descubrimiento las observaciones prudentes y acertadas en todo tiempo deben ser objeto de predilección por parte de los buenos observadores.

Conviene tambien llevar esta clase de trabajos á la prueba mas objetiva posible; por eso los moldajes y fotografías de las formas de los seres exteriorizados en el mundo físico, son el testimonio mas positivo y real que apoya la verdad de los hechos y mejor deja á cubierto la buena fe y legalidad de los observadores; conviene por tanto que actas y documentos de prueba sea cuidadosamente recogidos y archivados.

CLASIFICACION DE LOS FENOMENOS.

Los golpes, luces, aportes y desplazamiento de objetos, lo mismo pueden ser de origen físico, que animico-espírita ó espíritu-anímico.

La levitación del médium y desmaterialización del mismo, en caso será animico-espírita y en otros espíritu-anímico, y las materializaciones animicas ó espírita animicas.

Los hechos demostrados de la potencialidad del pensamiento y su virtualidad creadora, así como el dualismo de los sujetos lo cual ha permitido verlos actuar en la producción de algunos fenómenos, unido á la consideración de orden moral que incumbe á los invisibles de dar pruebas de su supervivencia y nada mas apoya la clasificación exacta, clasificación que solo servirá para orientarnos en cuanto á la causa de los hechos se refiere.

Para mayor claridad de las ideas llamo hechos ó fenómenos animicos los realizados con la intervención aparente ó real para nuestros sentidos, por los sujetos de experiencia desdoblados de su cuerpo físico.

Concepto animico-espírita los verificadas por seres inferiores en inteligencia y moralidad á la del sujeto y cuyos hechos obedecen á la voluntad de este impuesto á aquellos.

Y son por fin espíritu-anímicos, todos los que realizan los seres ultra-terrenos sin intervención aparente de sujeto y observados, aun cuando ellos tomen el material físico indistinto pensable para verificarlo.

La lógica dice que si la solidaridad es un hecho los fenómenos inteligentes no pueden ser puramente animicos ni espírita.

Para mayor abundamiento de razones acerca de lo expuesto basta fijarse en las siguientes razones:

Cuando el sujeto se haya engreído con los poderes que le dicen poder, se constata que no puede super-fácilmente su voluntad á la de las fuer-

(2) La teoría de los "fenómenos" rudimentarios, corresponden á los "órganos rudimentarios" de Darwin, que ha sido desarrollada por mí en una conferencia en la Sociedad de los Naturalistas de Lomborg en 1878.

Las imágenes, las tendencias crean
 figuras apodadas á las manifestaciones
 de las ideas hechas patrimonio
 propio y hábito al imperio sobre cuanto
 se nos ofrece, motivo por el que no
 caemos fácilmente del supular: la voluntad
 á la de otros en la que se ajeña
 costumbre; esta es la razón que me
 obliga á creer que la voluntad imperante
 del sujeto en estado de vigilia
 acompaña íntegra al doble en los des-
 preñamientos, y á que sea el mismo
 el factor de los fenómenos; es osé sea
 los designados como animales.

Puede también ocurrir, y ocurre
 que en muchos casos sucede, que
 pedida la voluntad del sujeto
 de alguna fuerza invisible esta sea la
 cabeza que ordena y el doble el instrum-
 ento que ejecuta; corroboran dicho
 hecho los hechos siguientes: que
 que palpable se ve que el sujeto
 manda y el sujeto ejecuta; que los
 fenómenos así producidos serán amfio-
 cósicos.

Y da e el caso de que las fuerzas
 invisibles videntes de los el mismo
 radio activo en cambio por el sujeto y los
 observadores, unida á la acción de
 su voluntad y conocimiento de las le-
 yes de cada caso poseen la consistencia
 de la materia radiante y con ella
 opera, y a materializándose, bien
 desplazando objetos ó acciones
 que son que caracterizan como espí-
 rituales.

La levitación del sujeto y su des-
 tallación por el solo hecho de
 algunos casos el mismo lo debe
 en lo posible suponer, que sea á la acción
 mancomunada de fuerzas invisibles
 con él, ó también á las invisibles
 fuerzas validades del pasivo en que
 tienen sumido al sujeto; para ello les basta
 provocar una rápida e intensa eliminación
 física, descomponiendo la materia física
 en radiante. (Acaso las experiencias
 de desintegración de la materia efectuadas
 por el señor Le Bon no afirman la hipótesis.)

No debemos olvidar que las materializaciones
 pueden ser amfioicas; lo prueba el hecho
 de los desdoblamientos de los sujetos; y también
 que de espíritu-amfioicas; lo justifica
 las pruebas concluyentes de las fotografías
 obtenidas en las que sujetos y formas
 materializadas resultan con caracteres
 fisiónómicos diferentes.

ESTUDIO.

Estos ligeros apuntes son los que me
 inducen á estimular á los observadores
 al estudio de los detalles, condiciones
 de trabajo psicológica del sujeto de
 experiencias; así como resulta la
 necesidad de análisis profundos
 y perspicaces de los fenómenos para
 poder orientarse hacia la causa y ley
 que los rigen; sin estos medios nunca
 se llegará á la experimentación.

Si por medio de atentas y perseverantes
 observaciones se llega á determinar
 las condiciones precisas que requieren
 esta índole de trabajos es indudable
 que el cambio que se opere por
 aumento ó disminución de algunas,
 supresión de otras, disminución
 en cantidad ó cualidad de las usual

mente empíricas, y de una manera
 fuertemente científica, se clarifica y se
 clasifica científicamente esta fenómeno
 y de sus variantes; para mejor apre-
 ciar la ley. Luego los agrupados
 deben considerarse á ver, sino que á tras
 los relatos, cambios de impresiones,
 juicios ó hipótesis razonadas, con tes-
 on y afán han de perseguir la apreciación
 de detalles y minuciosidades, que de
 momento se han podido escapar á
 su penetración.

Es tanto lo que falta que hacer
 es este sentido que muy bien puede
 afirmarse que hasta el presente so-
 lo se ha logrado aglomerar hechos ha
 cuéntados en informo montón para
 fluctuaciones de la mente dentro de
 los derroteros lógicos que á gritos re-
 clama esta índole de trabajos.

que á las ideas se debe investigar
 la verdad y para que los investiga-
 dores encuentren camino expedito á
 fin tan honrado, es preciso que sin
 excepción abduque de los propios con-
 cimientos en bien de aquella; la matu-
 raleza su doma su voluntad á la in-
 transigencia de ninguna ciencia, religión
 ó filosofía; se entrega en manos
 de la inmutabilidad de la ley univer-
 sal, causa que rige su acto; el hom-
 bre es tanto más esclavo cuanto más
 intensa supedita la voluntad á ideales
 deñados; es que la sabiduría patri-
 mo de los seres inteligentes es gené-
 ricamente y no individual; abarca el todo
 y no las partes; por eso el conocimiento
 ageno y los hechos son apreciados en
 su integridad cuando el intelecto libre
 de prejuicios hace abdicación de sus
 ideas para la recepción de las que le
 son desconocidas.

CINCINATO.



Para Todos.

Yo quiero la igualdad, ya que la suerte
 es común no el p-iso de partido.
 Si todos son iguales en la muerte,
 ¿quién se me ignora en la vida?
 (Solo se me ignora, cuando el negro
 levanta mano con fuego en la mano)
 Todos, ricos y pobres, son lo mismo,
 el que pone la muerte en su balanza.
 Entre el señor señor y el indigente,
 no debe haber distinción alguna;
 todos tienen derecho de frente
 una chipa de Dios, y Dios en Uno!
 La igualdad de las razas es mi norma,
 norma que á todos serviré mañana;
 la carne humana cambiada de forma;
 no en cualquiera forma es carne humana!
 ¡El Pueblo, el Pueblo que la luz conesta
 y que arroja la luz en plena oscuridad,
 sobre el altar de su altar, sobre
 los Santos Sacramentos de la gloria!
 El Pueblo es grande. En el furor silencioso,
 maceo en la paz. Trabajo con porfía.
 ¡El es generoso, es el alma del maestro,
 el acaso se extravió, culpa del guel!
 Si á veces el mundo que sorpre zumba
 ca en la red de laboriosa araña,
 á trabajar; ¡El oído es una tumba!
 ¿Quién pone el gazo espere la montañal
 ¡Ave, Rey, Pueblo! En el salter se justo
 y en la paz marcha con el hecho al hombro,
 hace una casa sobre cada fosa,
 canta un "Te Deum" sobre cada sepulchro!
 ¡Ave, Rey, Pueblo! En el salter se justo
 que obres la confianza de sí mismo.
 ¡El que se ve entre El César Augusto,
 resiste el hombre, y se profeta al abismo!
 El Pueblo va en la sombra como Sera,
 es un atleta, corosido alto y mudo
 se levanta en un grito de su bandera
 y apoya en el brazo de su amigo.

En el Pueblo, al más furor se lanza,
 ¡Ave, Rey, Pueblo! En el salter se justo,
 y en la paz marcha con el hecho al hombro,
 hace una casa sobre cada fosa,
 canta un "Te Deum" sobre cada sepulchro!
 ¡Ave, Rey, Pueblo! En el salter se justo,
 que obres la confianza de sí mismo.
 ¡El que se ve entre El César Augusto,
 resiste el hombre, y se profeta al abismo!
 El Pueblo va en la sombra como Sera,
 es un atleta, corosido alto y mudo
 se levanta en un grito de su bandera
 y apoya en el brazo de su amigo.

JOSE SANTOS CHOCA NO.

OTRO NUEVO CENTRO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Con fecha 10 de Julio último
 nos comunicó de Bogotá Colombia,
 que se ha instalado en dicha Ciudad
 un Centro de estudios psicológicos y su
 Presidente que es nuestro querido her-
 mano Manuel López L. nos incluye
 el personal que la componen así como
 el de la mesa Directiva.

Desearíamos á nuestros queridos
 hermanos comunicantes se aumen de
 la abnegación y constancia que son
 necesarios para contrarrestar las in-
 fluencias nocivas, que en todas partes
 abundan, pero que empleando su clara
 inteligencia y sana razón las ruan-
 ran y llevarán aante el objeto que
 se proponen.

Cuenten además con nuestra in-
 fluencia moral diádnalos la bien veni-
 da al presentarse en el campo de
 la lucha por el ideal.

¡Salud y éxito, queridos herma-
nos en Ideas!

DON FRANCISCO PELATI.

(De "El Mundo de Paz.")

El importante diario de San Juan,
 La Correspondencia de Puerto-Rico,
 viene publicando magníficos artículos
 de ideales avanzados en las ciencias,
 de los cual-es autor el señor don
 Francisco Pelati, vecino de Sauturer.

El Sr. Pelati es un ilustrado in-
 geniero que se ocupa además, de estu-
 diar el Espiritismo, no mismo en el
 terreno científico que en el campo de
 la Moral-social. Ha penetrado juiciosa-
 mente en las profundidades de aque-
 lla Filosofía científica y con mano
 magistral ha ofrecido un valioso con-
 curso en la prensa para contribuir á
 la más noble y más levantada propaga-
 da de la verdad que el Espiritismo
 entraña.

Es la pluma del Sr. Pelati un
 centinela que resguarda fielmente los
 grandes tesoros de las modernas ideas.
 Y su voz eufónica y su palabra edu-
 cadora tienen el poder de impedir el
 extravío de la verdad por el influjo
 de la ignorancia.

El último artículo que hemos le-
 do, del señor Pelati, fué escrito con
 motivo de ciertos abusos cometidos,
 en Barranquilla, por individuos ex-
 tradados por la seada del mal y to-

mando de pretexto el Espiritismo
 para realizar sus travessuras. Los
 travesuras fueron publicadas
 dicha información, mencionada
 base el Espiritismo. Y en
 señor Pelati dice oír su voz como
 buen centinela, apro-
 pósito brillante ocasión para
 decir más á los intelectuales
 bía, lo que es el Espiritismo,
 hermosa defensa de la D. C. E.
 tándola de ser machada por
 caciones de momento bajo
 impresión de los hechos que
 obscuros realizaron en Barran-

He aquí algunos párrafos
 magnífico artículo del señor
 "El Espiritismo no es un
 porque no es una opinión
 entidad y divulgada por un
 famoso; porque no es una idea
 cebada por un solo hombre;
 tiene templos, ni sacerdotes
 múltiples caracteres, ni
 nes ni prácticas exteriores.

"Su templo es el Unív-
 erso, sus sacerdotas las hom-
 breas, practican la virtud tratando
 lo más posible á Cristo; su
 es la ciencia; sus ritos; sus
 prácticas exteriores, la car-
 se predica en sus centros.

"Nuestro Dios es la car-
 na de todas las cosas, por
 dad, es el espíritu humano pro-
 ducido, caeña confundido.
 Hado ante su impotencia,
 el "Espiritismo tiene y
 de partida en el Evangelio de
 despojo de alteraciones y
 ciones, interpretada por la
 natural y deducciones cientí-
 fico modo que es á la vez, una
 observación y una doctrina
 Como ciencia metafísica se
 necesita de todas las demás
 porque consiste en las relac-
 los espíritus encarnados con
 carados, es decir, con aquel
 humanos que dejaron sus
 como doctrina filosófica, con
 todas las consecuencias mor-
 se desprenden de semejante
 uer.

"El Espiritismo no es in-
 por ningún hombre; ha sido
 por los mismos espíritus que
 be inmensa, se han comuni-
 todas partes del mundo, lo
 Chiuca que en México, en N
 que en París y Pekín.

"Son los espíritus desan-
 tes que han venido á dar te-
 de su existencia á los encarn-
 decirles que debía cumplir
 profecía de Cristo porque ya
 po de enviar el "Consolador
 do", el Espíritu de Verdad
 mar á los hombres al camp-
 de la ley.

"¡Ah! qué cambio daria
 nidad si todos conocieran
 moralmente el Espiritismo!"

Otros párrafos importa
 contiene el artículo del señor
 y nosotros sentimos no pod-
 producir todo por falta de
 el señor Pelati, y sepa que
 Paz está á sus órdenes

Imprenta del "Obrero Escriba" M. C.

Las invenciones, las sendas, crean
 grandes aparatos de la manifestación
 de las ideas hechas patrimonio
 propio y útiles al ingenio sobre cual
 todo el mundo, movido por el que no
 se cansa jamás de dejar suspirar la volun-
 tad de la otros en lo que se atreve
 conmoviendo, y es la razón que nos
 obliga a creer que la voluntad impera
 del sujeto en estado de vigilia
 compañía íntima al doble en los des-
 prendimientos, y a que sea el mismo
 el factor de los fenómenos, en los que
 los designados como anímicos.

Puede también ocurrir, y
 que en muchos casos sucede, que
 pedida la voluntad del sujeto de
 alguna fuerza invisible esta sea la
 cabeza que ordena y el doble el instrum-
 ento que ejecuta; corroboran dicho
 hecho los hechos ligados a la
 que palpable se ve que el sujeto
 del mundo y el sujeto ejecuta; los fe-
 nómenos así producidos serán anímico-
 esotéricos.

Y es el caso de que la fuerza
 invisible es el vehículo de los elementos
 radio activos emitidos por el sujeto y
 los observadores, unido a la acción de
 su voluntad y conocimiento que las le-
 yes de cada caso promueven la consis-
 tencia de la materia radiante y que
 ella opera, a materializándose, bien
 desplazando objetos y a éstos son
 fenómenos que caracterizan como espi-
 rituismo.

La levitación del sujeto y su des-
 talización por el solo hecho de
 algunos casos el mismo lo de-
 ba en lo posible suponer, que
 sea a la acción mancomunada
 invisible con él, ó también a
 invisibles fuerzas valiéndose del
 pasivo en que tienen sumido
 al sujeto; para ello les basta provocar
 una ráfaga é intensa eliminación fún-
 dica, descomponiendo la materia fís-
 ica en radiante. (Caso las experie-
 cias de desintegración de la materia
 efectuadas por el abate Le Bon no
 afirman la hipótesis).

No debemos olvidar que la mate-
 rializaciones pueden ser anímicas; lo
 prueba el hecho de los desdoblamien-
 tos de los sujetos; y también pue-
 den ser espíritu-anímicas; lo justifica
 las pruebas concluyentes de las fotogra-
 fías obtenidas en las que sujetos y
 formas materializadas resultan con
 caracteres fisionómicos diferentes.

ESTUDIO.

Estos ligeros apuntes son los que me
 inducen a estimular a los observa-
 dores al estudio de los detalles, con-
 diciones de trabajo psicológica del su-
 geto de experiencias; así como resalta
 la necesidad de análisis profundos
 y perspicaces de los fenómenos para
 mejor orientarse hacia la causa y ley
 que los rigen; sin estos medios nunca-
 se llegará a la experimentación.

Si por medio de atentas y perse-
 verantes observaciones se llega a de-
 terminar las condiciones precisas que
 requieren esta índole de trabajos es
 indudable que el cambio que se ope-
 ra por aumento ó disminución de algu-
 na, supresión de otras, disminución
 en cantidad ó cualidad de las usual

mente en un...
 feciblemente...
 clasificaciones...
 de una variante...
 la ley. Luego los agragados...
 deben concretarse a ver, sino que
 los relatos, cambios de impresio-
 nes, juicios é hipótesis razonadas, con te-
 son y aún han de perseguir la apre-
 ciación de detalles y minuciosidades
 que de momento se han podido escar-
 par á su penetración.

Es tanto lo que falta que fábri-
 ca este sentido que muy bien podo-
 mos afirmar que hasta el presente so-
 lo se ha logrado agragador hechos ha
 cuándolos en informe montón para
 fluctuaciones de la mente dentro de
 los derroteros lógicos que á gritos re-
 clama esta índole de trabajos.

...que las ideas se debe
 brar la verdad y para que los investi-
 gadores encuentren camino expedito
 á fin tan honrado, es preciso que sin
 excepción abjique de los propios como
 cimientos en bien de aquella; la natu-
 raleza su domena su voluntad á la in-
 transigencia de ninguna ciencia, religión
 ó filosofía; se entrega en manos
 de la inmutabilidad de la ley univer-
 sal, causa que rige su curso; el hom-
 bre es tanto más esclavo cuanto más
 tiene supeditada la voluntad á ideales
 definidos; es que la sabiduría patrio-
 nio de los seres inteligentes es gené-
 ricamente y no individual; abarca el todo
 y no las partes; por eso el conocimiento
 ageno y los hechos son apreciados en
 su integridad cuando el intelecto libre
 de prejuicios hizo abdicación de sus
 ideas para la recepción de las que le
 son desconocidas.

CINCINATO.



Para Todos.

Yo quiero la igualdad, ya que la suerte
 es común en el punto de partida;
 ya todos son iguales en la muerte,
 todos son iguales en la vida!
 Qué es esto que otro, cuando el engrabaron
 la vida manijaron con tanta fuerza
 Toldos, raras y púercas, son lo mismo,
 el los pone la Muerte en su balanza,
 no tiene el noble señor y el indigente,
 no debe haber diferencia ninguna
 todos tienen debajo de la frente
 una chipeta de Dios; y Dios es Uno!
 ¡La igualdad de los rasgos ni importa,
 correa que á todos servirán manija;
 la carne humana cambiará de forma,
 pero en cualquiera forma es carne humana!
 ¡El Pueblo, el Pueblo que la faz concha
 y que arroja la su propia escoria,
 que se levanta en su propia gloria,
 los Santos Sacramentos de la gloria!
 ¡El Pueblo es grande. En el furor silencioso,
 manea en la paz. Trabajo sin porfía,
 ¡El que ignorante, es el colmo del maduro;
 el azaco se extravió culpa del gajo!
 ¡Si se vece el mundo que torpe concha
 cae en la red de laboriosa manija,
 ¡El Pueblo, ¡El Pueblo es una tumbona!
 ¿Qué poseo si gran peso la montaña
 ¡El Pueblo que en la luz no se apaga,
 y en la paz marcha con el hecho al hombre,
 hace una cosa sobre cada cosa,
 canta un "Te Deum" sobre cada sembrador,
 abre el hombre, ¡El Pueblo es un mundo
 que cubre la confianza de si mismo,
 ¡Si es que no quiere el César Augusto,
 ¡El Pueblo va en la aguja como Saram,
 es un solista, cuando alivio y mundo
 se arroja en un círculo de su bandera,
 y se apoya en el bronco de su escuela.

Como en Malaga el sup. tener se hacen
 grito el Pueblo, y los otros, y Dios y gloria,
 y Dios en el Pueblo no son dioses duros,
 no son los tallos de la Ley eterna...
 Aunque el serlo la boca le taladro,
 debe Malaga, importante y digno,
 habitar siempre, ¡de sobra el puerco,
 tener el dios de la manija el hijo,
 Oficio al Pueblo Al Dios de la manija
 no se le aprisa hasta que el hombre oraja
 que sea del dios de la manija...
 ¡Pasa la mano que gila y no se omeja!
 Tal vez jano. El dios y el puerco,
 tanto se debe valer como el hijo,
 ¡Pasa la mano que gila y no se omeja!
 ¡Pasa la mano que gila y no se omeja!
 ¡Pasa la mano que gila y no se omeja!
 ¡Pasa la mano que gila y no se omeja!

JOSE SANTOS CHOCA VO.

OTRO NUEVO CENTRO DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS.

Con fecha 19 de Julio último
 nos comunican de Bogotá Colombia,
 que se ha instalado en dicha Ciudad
 un Centro de estudios psíquicos y sus
 Presidente que es nuestro querido her-
 mano Manuel López L. nos incluye
 el personal que la componen así como
 el de la mesa Directiva.

Desemana á nuestros queridos
 hermanos comunicantes de su amor de
 la abnegación y constancia que son
 necesarios para contrarrestar las in-
 fluencias nocivas, que en todas partes
 abundan, pero que empujando su clara
 inteligencia y sana razón las runi-
 ra y llevarán adelante el objeto que
 se proponen.

Conten además con nuestra in-
 fluencia moral dándoles la bien veni-
 da al presentarse en el campo de la
 lucha por el ideal.
 ¡Salud y éxito, queridos herma-
 nos en Ideas!

DON FRANCISCO PELATI.

(De "R. H. DE LA PAZ.")

El importante diario de San Juan,
 La Correspondencia de Puerto-Rico,
 viene publicando magníficos artículos
 de ideales avanzados en las ciencias,
 de los cual-es autor el señor don
 Francisco Pelati, vecino de Sauturer.

El Sr. Pelati es un ilustrado in-
 geniero que se ocupa además, de estu-
 dio el Espiritismo, lo mismo en el
 terreno científico que en el campo de
 la Moral social. Ha penetrado juiciosa-
 mente en las profundidades de aque-
 lla Filosofía científica y con mano
 magistral ha ofrecido su valioso con-
 curso en la prensa para contribuir á
 la más noble y más levantada propaga-
 da de la verdad que el Espiritismo
 entraña.

Es la pluma del Sr. Pelati un
 centinela que resguarda firmemente los
 grandes tesoros de las modernas ideas.
 Y es muy elocuente y su palabra edu-
 cadora tienen el poder de impedir el
 retroceso de la verdad por el influjo
 de la ignorancia.

El último artículo que hemos le-
 do, del señor Pelati, fué escrito con
 motivo de ciertos abusos cometidos,
 en Barranquitas, por individuos en-
 cajados por la senda del mal y to-

mando de pretexto el Espiritismo para
 realizar sus transacciones. A modo de
 travesuras fueron publicadas en esta
 sencilla información, mencionando como
 base el Espiritismo. Y entonces el
 señor Pelati deja oír su voz de alerta,
 como buen centinela, advirtiendo lo
 brillante ocasión para decir sus
 ver más á los intelectuales y al pú-
 blico, lo que es el Espiritismo, haciendo
 hermosa defensa de la D.ctrina y evi-
 tandola de ser mancha por las apre-
 ciaciones de momento bajo la mala
 impresión de los hechos que algunos
 obsesados realizaron en Barranquitas.

He aquí algunos párrafos del
 magnífico artículo del señor Pelati:
 "El Espiritismo no es una secta,
 porque no es una opinión particular
 existida y divulgada por un preceptor
 famoso; porque no es una idea precon-
 cebida por un solo hombre; porque ni
 tiene templos, ni sacerdotios pagados;
 ni rituales característicos, ni ceremonias
 ni prácticas exteriores.

"Su templo es el Universo en
 sí, sus sacerdotas los hombres y se
 practican la virtud tratando de imitar
 lo más posible á Cristo; su *infinitum*
 es la ciencia; sus rituales, las prác-
 ticas exteriores, la caridad que se
 predica en sus centros.

"Nuestro Dios es la causa supre-
 ma de todas las cosas, por cuya influ-
 da el espíritu humano pretende
 definirlo, cercar, confundido y humi-
 llado ante su impotencia.

El Espiritismo tiene su punto
 de partida en el Evangelio de Cristo
 despojado de alteraciones y mistifica-
 ciones interpretadas por la filosofía
 natural y deducciones científicas. De
 modo que es á la vez, una ciencia de
 observación y una doctrina filosófica
 como ciencia metafísica se relaciona
 y necesita de todas las demás ciencias,
 porque consiste en las relaciones de
 los espíritus encarnados con los seres
 carnales, es decir, con aquellos seres
 humanos que dejaron sus cuerpos;
 como doctrina filosófica, comprende
 todas las consecuencias morales que
 se desprenden de semejantes relacio-
 nes.

"El Espiritismo no es inventado
 por ningún hombre; ha sido revelado
 por los mismos espíritus que, cual no
 be inmensos, se han comunicado por
 todas partes del mundo, lo mismo en
 China que en México, en New York
 que en Paris y Pekín.

"Son los espíritus desencarnados
 los que han venido á dar testimonio
 de su existencia á los encarnados y á
 decirles que debía cumplirse ya la
 profecía de Cristo porque ya era tien-
 po de enviar el "Consolador prometi-
 do", el Espíritu de Verdad para lla-
 mar á los hombres al cumplimiento de
 la Ley.

"¡Ah! qué cambio daría la huma-
 nidad si todos conocieran científica y
 moralmente el Espiritismo!"
 Otros párrafos importantísimos
 contiene el artículo del señor Pelati,
 y nosotros sentimos no poderlos re-
 producir todos por falta de espacio.

Ya, pues, nuestra felicitación
 al señor Pelati y sea que El. Ius de
 Paz está á sus órdenes